

AMADO OLMOS

LOS TRABAJADORES

LA CONDUCCION POLITICA Y SU HEGEMONIA EN LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL

Planteos, Esclarecimiento y Definiciones.

Los Mariscales de la Derrota.

Precio \$ 10-.

Cuaderno N° 6

FUNDACION RAUL SCALABRINI ORTIZ
SEMINARIO DE ESTUDIOS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Colección de Cuadernos Argentinos

Publicados:

- Nº 1) **JOHN WILLIAM COOKE**
"LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL"
Ejemplar: \$ 5.—
- Nº 2) **JOSE MARIA ROSA**
"ARTIGAS, LA REVOLUCION DE MAYO Y LA UNIDAD
HISPANOAMERICANA"
Ejemplar: \$ 5.—
- Nº 3) **ADOLFO SILENZI DE STAGNI**
"PANORAMA DE LA ENTREGA Y LA TRAICION"
Ejemplar: \$ 5.—
- Nº. 4) **RAUL SCALABRINI ORTIZ**
"YRIGOYEN Y PERON".
Ejemplar \$ 10.—
- Nº. 5) **VICENTE TRIPOLI**
"CAMINOS PARA LA NUEVA ARGENTINA".
Ejemplar \$ 10.—
- Nº 6) **AMADO OLMOS**
"LOS TRABAJADORES Y EL PROBLEMA
DE LA CONDUCCION"
Ejemplar: \$ 10.—
- Nº 7) **LEOPOLDO LOPEZ FORASTIER**
"UN SUPUESTO ESTADO DE DERECHO"
Ejemplar: \$ 10.—

Suscripciones, Giros y Correspondencia a:
VICENTE TRIPOLI, - Casilla de Co-
rreo Nº 90, Suc. 6 (B) - Buenos Aires

SUSCRIPCIONES GENERALES:

Mensuales:
Simples \$ 20.—
Especiales " 100.—
Anuales: " 1.200.—

En el programa a desarrollar durante el año 1961, la "Fundación Raúl Scalabrini Ortíz", acompañada ahora por el grupo juvenil que forma el "Centro de Cultura Histórica de Flores", ofreció su tribuna al compañero dirigente de las "62" Organizaciones obreras, Amado Olmos, quien desarrolló el tema candente de la conducción política en la forma que el lector verá en el texto.

La conferencia leída en el salón del Sindicato de los Trabajadores del Tabaco, concluyó con un debate público de singular interés, el cual tuvo inmediata repercusión nacional, con las consecuentes opiniones al respecto, algunas de las cuales aparecen dictadas seguramente por el olvido de los principios a los cuales se atiende para sus actividades la F.R.S.O.

Esta introducción tiende a recordar una vez más, que la entidad patrocinante de estas conferencias y otros actos públicos semejantes no es un centro de actividades políticas —no es un partido— aunque haya tomado posición muy clara dentro del planteo de las ideas.

Aquellos que conozcan —ya todos conocen— el pensamiento de Don Raúl, sabrán que quienes seguimos bregando por el esclarecimiento de los problemas nacionales, tenemos la obligación y el deber morales —patrióticos podríamos decir— de salir a la calle en defensa de los intereses del país, sean estos políticos, económicos, sociales, culturales o de cualquier otra índole, siempre que se relacionen con la grandeza de la patria y la felicidad del pueblo.

La intervención de Amado Olmos no hace sino confirmar estos fines para los cuales nos hemos convocado desde tiempo atrás.

La Dirección de nuestra entidad se siente responsable al dar al público testimonios como el presente, pues cree que ayuda con ello al esclarecimiento de las posiciones dentro de la dinámica social.

Nos proponemos la reivindicación de los derechos del pueblo frente al suzjuzgamiento de esos mismos derechos. La F.R.S.O. ofrece su tribuna a todos los estudiosos de estos problemas, y es claro que no entra en discusión, si no que ofrece estas exposiciones pensadas para la discusión general, de manera tal que cada uno de los patriotas que nos acompaña, y el pueblo en particular, pueda tomar también sus propias disposiciones dentro del vasto ámbito del debate sobre la supervivencia argentina como nación libre, justa y soberana. Otra posición no puede ni debe ser la nuestra. Y aunque quizá estas aclaraciones sumarias puedan ser consideradas innecesarias hasta cierto punto, son imprescindibles para el conocimiento general, que es hacia donde van dirigidas.

Los pueblos civilizados saben oír y comentar opiniones, y el pueblo argentino reúne las condiciones necesarias para saber decantar en su fuero íntimo donde luce la estrella oculta de la verdad cuando se lee, se oye y se mira más allá de lo aparente, más allá del muro detrás del cual lo han constreñido.

Como palabras finales podemos afirmar que estamos decididos a continuar por esta senda, aunque, como es humano considerarlo, se nos tilde de cualquier cosa, menos, claro está, de argentinos que amamos a nuestro país.

Pero sabemos bien que eso se debe a cierta cobardía de espíritu disfrazada de demoliberalismo fuera de época, que a nosotros nos tiene sin cuidado. Si la tarea de construir una patria fuera tarea para menguados, diría Scalabrini Ortíz, ninguna patria existiría.

De que no lo seamos nosotros depende la pervivencia y la forja de nuestra nación. Creemos que trabajos como el que ahora presentamos a la consideración pública ayudan a eso. A fortalecer la razón de un pueblo, haciéndolo hábil para la discusión de su propio destino por medio de la información de los organismos populares que mejor lo expresan. Tal es el caso de los gremios dentro de su gran esfera de acción, y en especial el empuje y la acción de las "62" Organizaciones, de cuya entidad es Amado Olmos uno de sus más claros representantes.

II

La Fundación Raúl Scalabrini Ortíz, es una tribuna abierta a todas las manifestaciones del ser nacional, que busca encausar a través de las nuevas generaciones el sentido de la lucha por la liberación nacional. Consubstanciada con el espíritu de Scalabrini Ortíz, sabe que "allí está el secreto de esa fermentación nueva del espíritu", y que "todo cuánto tiene posibilidad de influir en el destino del pueblo, debe estar bajo el control del pueblo mismo, porque no se ha de continuar con esa lógica absurda que reconoce como soberano al pueblo siempre que permanezca inactivo, sordo y mudo aún en los momentos críticos en que está en juego la vida colectiva".

Aspiramos a recoger, dentro del amplio cauce de la línea nacional, todas las manifestaciones del espíritu colectivo, y la voz de los trabajadores tiene resonancias fundamentales en la encrucijada histórica que señala el momento actual.

"El río cuando crece bajo el empuje del sudeste disgrega su enorme masa de agua en finos hilos fluidos que van cubriendo los bajíos y ciláneos en meandros improvisados sobre la arena en una acción tan minúscula que es ridícula y desdeñable para el no avesado que ignora que ese es el anticipo de la inundación".

Por encima de los diversos enfoques, apreciaciones particulares, o valoraciones personales de los exponentes del pensamiento nacional que ocupan nuestras tribunas, la concreción de cuyas postulaciones excede el marco de la actividad esencial de la Fundación, pues corresponde que se diluciden y determinen a través de las organizaciones políticas y gremiales del pueblo, entendemos servir a la causa de la liberación nacional, difundiendo las manifestaciones "del espíritu del hombre de la tierra", en esa "multiplicidad de gamas y matices, aglutinados por un mismo impulso y sostenidos por una misma verdad argentina" que hizo irrupción en el escenario nacional un 17 de Octubre de 1945 y cuya existencia está presente, a pesar de las vicisitudes históricas en todos los momentos cruciales de la vida nacional.

El Secretario General

En el programa a desarrollar durante el año 1961, la "Fundación Raúl Scalabrini Ortíz", acompañada ahora por el grupo juvenil que forma el "Centro de Cultura Histórica de Flores", ofreció su tribuna al compañero dirigente de las "62" Organizaciones obreras, Amado Olmos, quien desarrolló el tema candente de la conducción política en la forma que el lector verá en el texto.

La conferencia leída en el salón del Sindicato de los Trabajadores del Tabaco, concluyó con un debate público de singular interés, el cual tuvo inmediata repercusión nacional, con las consecuentes opiniones al respecto, algunas de las cuales aparecen dictadas seguramente por el olvido de los principios a los cuales se atiende para sus actividades la F.R.S.O.

Esta introducción tiende a recordar una vez más, que la entidad patrocinante de estas conferencias y otros actos públicos semejantes no es un centro de actividades políticas —no es un partido— aunque haya tomado posición muy clara dentro del planteo de las ideas.

Aquellos que conozcan —ya todos conocen— el pensamiento de Don Raúl, sabrán que quienes seguimos bregando por el esclarecimiento de los problemas nacionales, tenemos la obligación y el deber morales —patrióticos podríamos decir— de salir a la calle en defensa de los intereses del país, sean estos políticos, económicos, sociales, culturales o de cualquier otra índole, siempre que se relacionen con la grandeza de la patria y la felicidad del pueblo.

La intervención de Amado Olmos no hace sino confirmar estos fines para los cuales nos hemos convocado desde tiempo atrás.

La Dirección de nuestra entidad se siente responsable al dar al público testimonios como el presente, pues cree que ayuda con ello al esclarecimiento de las posiciones dentro de la dinámica social.

Nos proponemos la reivindicación de los derechos del pueblo frente al suzjuzgamiento de esos mismos derechos. La F.R.S.O. ofrece su tribuna a todos los estudiosos de estos problemas, y es claro que no entra en discusión, si no que ofrece estas exposiciones pensadas para la discusión general, de manera tal que cada uno de los patriotas que nos acompaña, y el pueblo en particular, pueda tomar también sus propias disposiciones dentro del vasto ámbito del debate sobre la supervivencia argentina como nación libre, justa y soberana. Otra posición no puede ni debe ser la nuestra. Y aunque quizá estas aclaraciones sumarias puedan ser consideradas innecesarias hasta cierto punto, son imprescindibles para el conocimiento general, que es hacia donde van dirigidas.

Los pueblos civilizados saben oír y comentar opiniones, y el pueblo argentino reúne las condiciones necesarias para saber decantar en su fuero íntimo donde luce la estrella oculta de la verdad cuando se lee, se oye y se mira más allá de lo aparente, más allá del muro detrás del cual lo han constreñido.

Como palabras finales podemos afirmar que estamos decididos a continuar por esta senda, aunque, como es humano considerarlo, se nos tilde de cualquier cosa, menos, claro está, de argentinos que amamos a nuestro país.

Pero sabemos bien que eso se debe a cierta cobardía de espíritu disfrazada de demoliberalismo fuera de época, que a nosotros nos tiene sin cuidado. Si la tarea de construir una patria fuera tarea para menguados, diría Scalabrini Ortíz, ninguna patria existiría.

De que no lo seamos nosotros depende la pervivencia y la forja de nuestra nación. Creemos que trabajos como el que ahora presentamos a la consideración pública ayudan a eso. A fortalecer la razón de un pueblo, haciéndolo hábil para la discusión de su propio destino por medio de la información de los organismos populares que mejor lo expresan. Tal es el caso de los gremios dentro de su gran esfera de acción, y en especial el empuje y la acción de las "62" Organizaciones, de cuya entidad es Amado Olmos uno de sus más claros representantes.

II

La Fundación Raúl Scalabrini Ortíz, es una tribuna abierta a todas las manifestaciones del ser nacional, que busca encausar a través de las nuevas generaciones el sentido de la lucha por la liberación nacional. Consubstanciada con el espíritu de Scalabrini Ortíz, sabe que "allí está el secreto de esa fermentación nueva del espíritu", y que "todo cuánto tiene posibilidad de influir en el destino del pueblo, debe estar bajo el control del pueblo mismo, porque no se ha de continuar con esa lógica absurda que reconoce como soberano al pueblo siempre que permanezca inactivo, sordo y mudo aún en los momentos críticos en que está en juego la vida colectiva".

Aspiramos a recoger, dentro del amplio cauce de la línea nacional, todas las manifestaciones del espíritu colectivo, y la voz de los trabajadores tiene resonancias fundamentales en la encrucijada histórica que señala el momento actual.

"El río cuando crece bajo el empuje del sudeste disgrega su enorme masa de agua en finos hilos fluidos que van cubriendo los bajíos y ciláneos en meandros improvisados sobre la arena en una acción tan minúscula que es ridícula y desdeñable para el no avesado que ignora que ese es el anticipo de la inundación".

Por encima de los diversos enfoques, apreciaciones particulares, o valoraciones personales de los exponentes del pensamiento nacional que ocupan nuestras tribunas, la concreción de cuyas postulaciones excede el marco de la actividad esencial de la Fundación, pues corresponde que se diluciden y determinen a través de las organizaciones políticas y gremiales del pueblo, entendemos servir a la causa de la liberación nacional, difundiendo las manifestaciones "del espíritu del hombre de la tierra", en esa "multiplicidad de gamas y matices, aglutinados por un mismo impulso y sostenidos por una misma verdad argentina" que hizo irrupción en el escenario nacional un 17 de Octubre de 1945 y cuya existencia está presente, a pesar de las vicisitudes históricas en todos los momentos cruciales de la vida nacional.

El Secretario General

Esta conferencia auspiciada por los compañeros de la FUNDACION RAUL SCALABRINI ORTIZ y el CENTRO DE CULTURA HISTORICA DE FLORES, bajo el tema: "PROBLEMAS DE CONDUCCION POLITICA EN LA ARGENTINA DE HOY" tiene por finalidad precisar algunos conceptos respecto a la conducción, sus posibilidades, nuestra lucha y sus actuales derivaciones políticas en el orden de nuestro Movimiento y su posterior actuación nacional.

Al hablar de posibilidades de conducir, me he referido directamente a la crisis de los partidos políticos tradicionales que en la actualidad sufren en general y que por ende hacen impracticable la conducción con buenos fines. Todos los presentes saben perfectamente la profunda crisis orgánica por la que atraviesan los partidos políticos: Radicales, Conservadores, Socialistas, Comunistas, etc., esta crisis indica terminantemente que los partidos mencionados se encuentran en un total agotamiento y sin ninguna posibilidad, por lo que indiscutiblemente ya se puede anunciar que les ha llegado la hora fatal, su final les ha sido impuesto por el propio pueblo, a unos por no saber respetar los más nobles sentimientos nacionales y a otros por traicionar los mismos.

La UCRI, o la UCR del Pueblo, que a pesar de su división son una misma cosa, se encuentran, lo primeros despreciados y atacados por los trabajadores. Su política sinuosa seguida hasta el presente marca el grado de entrega, para ello un ejemplo: Frondizi que atacó a Perón por el proyecto del contrato con la California, termina entregado a la política de Alzogaray que es la California misma, el apoyo a la actual política del Gobierno por Pinedo y Prebisch, señalan sin lugar a dudas que el Gobierno actual es un émulo del Gobierno que caracteriza a la "Década Infame". Los Radicales del Pueblo que llegaron alborozados y conquistando lugares a codazos durante el Golpe setembrino de 1955, son los mismos que atacaron y conspiraron durante los días de octubre de 1945. Los Balbín, Santander, Zabala Ortiz, etc., simplemente se manifiestan contrarios al actual gobierno con vagas formulaciones antiimperialistas, sin dejar de mantener su cipayismo del 30, el 45 y el 55, por lo tanto el Pueblo, los ha abandonado para siempre, quedando este partido tal como lo ha calificado un político dicharachero: "SON VACAS FLACAS YA NO PAREN MAS" y así continuarán hasta que el último de sus afiliados se disponga a cerrar la puerta del último comité que en algún pueblo lejano permaneciera aun abierto. Los conservadores, representantes de la oligarquía Vacuna, día a día ven disminuir sus fuerzas aunque siempre son peligrosos, pues sus acuerdos con fuerzas militares y su total desprecio por los "cabecitas negras" y por toda la clase trabajadora hacen que en un momento de desequilibrio mental traten de repetir una "semana trágica" con mayores proporciones. De cualquier forma el avance obrero va arrinconando en algunas estancias y en el barrio Norte a estos ejemplares que pudieron resistir a la Revolución Justicialista del 45. El Socialismo y el Comunismo, han tenido en su nacimiento una influencia que ha predominado hasta el presente, siendo ésta de procedencia extranjerizante, si bien los primeros pudieron durante su andar descargar parte de ese lastre, quienes se pusieron al frente demostraron que su pensamiento rechazaba lo nacional. En cuanto al Comunismo Argentino, todo su historial está signado por lo antinacional y lo antipopular, presidiéndose desde las Universidades, Sindicatos y desde el Partido al mandato directo de Moscú o al de sus aliados ocasionales ya fueran los yanquis o los ingleses según conviniera a los intereses de la táctica soviética. Después de este apretado prólogo, nos referiremos al problema de nuestro Movimiento. Problema que nos preocupa vivamente.

LAS FUERZAS ARMADAS EN LA CONDUCCION. LA INCAPACIDAD DE LOS PARTIDOS LES DEJO LA INICIATIVA

Partiendo desde el momento en que los trabajadores argentinos, acuciados por los graves problemas económicos y políticos del país, se lanzaron a las calles promoviendo innumerables luchas, huelgas y manifestaciones, que sumadas a la incertidumbre del poder público ante la gran guerra del 1939, dieron lugar al pronunciamiento militar del 1943. Por este pronunciamiento militar surgió entre las clases dirigentes la necesidad de fijar sus posiciones en forma tajante ante los problemas sociales, económicos y políticos y en su seno se enfrentaron dos corrientes fundamentales: La Reformista y la Conservadora. La reformista abrió sus oídos al reclamo de las masas, y propició medidas audaces en la conducción del estado y fundamentalmente en la relación ante las clases sociales que dividían al país. La conservadora, en cambio, pretendió mantener el país como apéndice del mercado internacional como un cuerpo inerte e incapaz de dar soluciones por sí a sus propios problemas, estaba pendiente de la gran solución bélica mundial y pretendía supeditar todos los problemas a ese problema internacional. Este enfrentamiento condensaba tres aspectos fundamentales de conducción del estado: El de la Soberanía Política, el de su Independencia Económica, y el de su actitud frente a los problemas sociales y la justicia con que los mismos se resolvieran.

Las Fuerzas Armadas habían tomado la iniciativa por la incapacidad de la conducción política de los partidos tradicionales envueltos en el marasmo, producto del cohecho, de la coexistencia fraudulenta, de la connivencia en los negociados y la falta absoluta de sensibilidad ante su pueblo y al sentimiento de patria. Precisamente, por ser el último reducto del estado en que aún latían estos sentimientos olvidados es que se generó en los mandos del ejército una tremenda inquietud ante los problemas que afligían al pueblo. De esta inquietud habría de surgir un conductor extraordinario, poniéndose de manifiesto una vez más a través de la personalidad del entonces Cnel. Perón, que el conductor es el hombre llamado a canalizar la acción revolucionaria de las masas, de un pueblo, precisarla en sus objetivos, determinarla en cuanto a sus posibilidades. El movimiento popular que hasta ese momento se hallaba semi-anarquizado, disperso tras las más distintas banderas, comenzó a orientarse separándose de sus antiguos mentores y repudiando sus esquematismos parciales, sus sectarismos y el carácter mezquino de sus programaciones y organizaciones. Cuando los políticos reaccionarios y toda la superestructura creada por ellos advirtieron este fenómeno en gestación, cuando sintieron que iban quedando de más en más aislados de toda representación y que incluso perdían sus poderes ante las fuerzas armadas, en lugar de rectificar sus viejos métodos de lucha los multiplicaron haciéndose fuertes en sus errores y creyendo que la aristocracia del dinero podría aún imponerse a las leyes de las masas. Así surgió el 12 de Octubre de 1945, la prisión de Perón y la gesta del 17. Así también de la masa misma del pueblo cristalizó el espíritu luminoso que encarnaba la primera heroína civil de nuestra patria: Eva Perón. No fue por casualidad que estas dos personas llegaran a representar tanto y tan profundamente en los sentimientos populares. Tampoco fue casual que las oligarquías, los círculos del privilegio, corrieran a buscar las fuentes de su poder en el extranjero y que mendigaran en todas las embajadas de los países imperialistas hasta la intervención militar. De este tipo de orfandad nacional surgió el enfrentamiento de Perón o Branden; el país realizándose en función de su soberanía o sujetándose al desarrollo im-

El Topo Blindado

puesto por las potencias extranjeras que ambicionaban manejar su mercado, explotar su mano de obra y exportar su riqueza. La crisis embarcaba así desde lo material a lo espiritual todos los valores sociales y humanos. Todos los problemas se condensaron en el gran problema político, se sistematizaron en pocas pero muy densas frases.

Los trabajadores en marcha hacia su propia felicidad

Cuando todos los logreros políticos, los oportunistas, retrocedían o se rendían ante el avance de la reacción, los grupos fieles a ese nueva causa se recostaron sobre los trabajadores y estos arrastraron tras de sí a todo el pueblo. El 17 de Octubre fue a la par que una crisis nacional una primera manifestación de lo que en definitiva sería para siempre el peronismo: Bandera del pueblo capitaneado por los obreros. Fuimos los obreros, y esa masa hasta entonces desconocida en las manifestaciones políticas quienes nos volcamos en las calles y en las plazas de todo el país reclamando por la democracia y el derecho de elegir. Y fueron los sindicatos los lugares de concentración y trabajo para lograr esa movilización sin antecedentes. De ahí en más los trabajadores tendríamos que hacer oír nuestra voz e imponernos por la fuerza y la lucha cada vez que se trataba de resolver procesos de aguda crisis. Esta presencia se dio en efecto sin deserciones en cada oportunidad que fue necesario, pero ya veremos que no siempre pudo decidir. Aquel 17 de Octubre quebró las dudas de las fuerzas armadas y despejó el encantamiento que sobre éstas pretendió tender la cultura extranjerizante y el poder del dinero y sometió el todo al mandato de las urnas.

Para los políticos profesionales la batalla estaba entonces terminada y ganada, las urnas, precisamente las urnas, que ellos siempre pretendieron esgrimir como ideal de sus programas y que hoy pretenden escamotear el pueblo, los devolvieron a su triste realidad. El peronismo ya estaba en el poder. Los trabajadores encontraban un nuevo campo desconocido en su marcha ascendente. Por primera vez en la historia del país iban a compartir la función rectora del estado. La historia le imponía un reclamo que de ahí en más iría creciendo hasta el presente, acrecentando su responsabilidad a la par que su poder.

El Peronismo en el poder significa libertad del pueblo

Desde el gobierno el peronismo impulsó su programa de reformas y desarrollo. Lo primero fue responder al reclamo de mejorar la existencia popular. Para ello se fueron jalonando innumerables leyes, decretos, reglamentos, estatutos, etc., que en general sintetizaron el sentimiento y los reclamos populares. El país vivió una etapa de desarrollo y reconstrucción sin paralelo. Conviene decirlo muchas veces ante los detractores que mienten de continuo y ocultan por sistema. Lo que no se hizo de nuevo, fue necesario reconstruirlo en su casi totalidad. Así fue por ejemplo con los caminos, que a menudo la prensa venal dice que no se construyeron pero olvida decir que se reconstruyeron totalmente en su casi absoluta mayoría. Y así como las viejas redes viales no soportaron los nuevos medios de transporte, así como se renovaron en general todas las formas de vida, así también surgieron nuevas formas de organización obreras y políticas. A los antiguos sindicatos semi-legales los sustituyeron las nuevas organizaciones millonarias en gente y posibilidades; y a los antiguos comités de corrupción se los reemplazó por lugares de lucha y elaboración política. El peronismo trajo un nuevo equilibrio nacional y reabrió las urnas por todo el período de su gobierno. En la historia del país es la única etapa en que tuvieron acceso a las urnas todas las manifestaciones políticas sin excepción que quisieron utilizarla. El peronismo no ha perdido hasta el presente una sola elección desde el día de su nacimiento a la vida social argentina. Estos he-

chos son sin precedentes y sin emulación posible hasta el momento.

La conducción del peronismo demostró que en tanto democracia significa gobierno del pueblo, significa también la cesación de todo privilegio o de toda tutoría sobre el pueblo y sus organizaciones.

LA DIPLOMACIA FINANCIERA SE ALIO CON LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

Para muchos políticos, militares y aún algunos dirigentes gremiales, el peronismo era un partido político más. Para ellos todo consistía en halagar el poder y medrar en su sombra. Intentaron transformar las causas del pueblo en motivos de burla para el pueblo mismo. Para ello, se asociaron y trataron de mantenerse bien cerca de los ricos, los poderosos y los corruptores, sirviendo de puente para todas las restauraciones oligárquicas. Esto trajo la paralización de importantes sectores nacionales y populares, sirvió para apuntalar toda campaña de descrédito y desprestigio y para fomentar la insurrección y el malestar entre los militares. El espíritu de Braden se filtró a través no sólo de la diplomacia, del bloque económico y la prensa internacional regimentada, sino a través de los Teissaire y Olivieri y de todos los políticos que comenzaron a desertar y enfrentar al gobierno basándose en distintas circunstancias que todo aquel aparato enemigo hacía propicia. Junto a la hegemonía atómica de los Estados Unidos, llegaba a nuestro país la presión de la hegemonía económica de los trusts petroleros. Y, a medida que se agudizaba la lucha, a medida que las potencias parecían querer recuperar su pasado esplendor al reponerse del conflicto, nuestro pueblo se preparaba también para la lucha: es que los pueblos de todo el mundo tenían sus programas de bienestar y libertad y también se preparaban para la lucha. Pero el peronismo estaba entonces bajo el signo de la fatalidad no sólo sus enemigos habrían de recostarse sobre la hegemonía atómica de sus aliados externos, sino que en el orden interno tendría en la muerte de Eva Perón su talón de Aquiles. Perón mantenía a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión los contactos con su pueblo y las masas trabajadoras organizadas. Eva Perón significó durante mucho tiempo la conexión necesaria a los trabajadores para mantenerse al tanto de las luchas políticas y sus derivaciones. Esto es muy importante si se entiende de una vez por todas que el peronismo fue derribado del poder desde el poder mismo. No fue un movimiento de masas ni el malestar del pueblo sino la red sutil de los intereses económicos extranjeros, que aspiraban a dominar a nuestra economía como en general dominaban nuestra cultura, lo que arrastró tras de sí a los pequeños grupos de acción que darían los golpes gestados. Fueron militares en rebeldía contra la voluntad de las urnas y contra sus propios juramentos, disciplina y reglamentos, los que apoyándose en los políticos venales, cobardes, o simplemente, maliciosos o ignorantes, prepararon la caída de Perón.

Junio de 1955:

El 16 de junio de 1955 se dio el primer paso abierto. Fue una masacre de pueblo sin discriminaciones. Fue el producto de la cobardía desencadenando la histeria lo que movió a esas manos criminales que segaron miles de vidas inocentes desde inaccesibles aviones que terminaron refugiándose en el extranjero. Un odio sin paralelo, una acción política que no generaba marchas ni cantos, ni organizaciones, ni quería construir nada sino destruir, comenzó a mover a nuestros enemigos. Aquel que lo advirtió a la luz de las consecuencias primeras, durante ese día, que le sirvieron para reve-

El Topo Blindado

larse la verdadera esencia de sus fines tuvo el romántico valor de suicidarse en su propio cuartel. Los otros, los que estaban en el real conocimiento de los hechos y sus reales fines, se replegaron para poder seguir adelante. El peronismo mientras tanto comenzó a debatirse entre dos posiciones: LA LUCHA O EL RENUNCIAMIENTO A LA MISMA.

Por la lucha estaban quienes creyeron siempre en las banderas del pueblo y su destino de realizaciones. Por el renunciamiento estuvieron los que hacían de la política un fin para sus vidas, los logreros, los conservadores de sus fortunas y privilegios amasados a la sombra del gran movimiento popular. La conducción era entonces un aspecto decisivo y se escindió. De la división surgió bien claro que el empuje de los enemigos apuntaba directamente al pueblo y a sus representantes más auténticos. Cuando en septiembre del 55 Perón abandona el país, los únicos que no renuncian no tienen con qué luchar: Son las masas populares y aquellos fieles dirigentes que se confunden con las mismas.

LA FALSA LEGALIDAD ES SINONIMO DE COLONIAJE

Cuando se produce la derrota la conducción tiene que someterse a nuevas condiciones sin precedentes. La resistencia se radica en las organizaciones obreras. Las huelgas generales, parciales y las demás formas de lucha que el enemigo y las condiciones imponen, se gestan fundamentalmente en ellas.

El aparato político se eclipsa casi totalmente, aparece desorganizado y disperso. Ningún jefe del partido lanza una consigna ni presenta un frente de lucha, algunos presos, otros escondidos, y otros dando por superado desde el conductor hasta la mentalidad revolucionaria del pueblo justicialista. En el gran desbande se ofrecen soluciones para desesperados, se trata de marcar los errores y disminuir los aciertos, se invita a olvidar todo y comenzar de nuevo bajo el lema de un nuevo sol de libertad. Este desgraciado trabajo lo efectúan no sólo los usurpadores del gobierno sino los agentes del mismo que, lamentablemente, eran los que hasta ayer compartían los beneficios del poder Peronista. Afortunadamente, el enemigo, agotado su poder destructor no encuentra excusas valaderas para perpetuarse. El programa de entrega y sometimiento para el pueblo por momentos parece avergonzar a sus propios ejecutores que vacilan y se enfrentan. A la dictadura no la conmueve el golpismo al que destruye implacablemente. Pero la socava su ineptitud, su incapacidad y la corrupción de los políticos que insaciables saquean al país, el odio al pueblo trabajador. Los negocios son sucedidos por los negociados. Se roba desde el patrimonio particular al patrimonio social mediante la apropiación directa e inmediata de cuanto se tiene a mano. Desde los locales a los muebles, desde las placas a los monumentos, todo desaparece como por encanto, lo social se torna particular, desde las colonias de vacaciones hasta los comedores, desde los autos hasta las máquinas de fotografiar. Nada se respeta y los que se dicen defensores de la religión profanan los cadáveres. Hay un reverdecir del canibalismo. El retorno al privilegio tiene contornos de abierto latrocinio. Solo queda un pueblo rebelde, conformado por los trabajadores, que con sus nuevos y algunos viejos jefes, forman comandos, agrupaciones, inician reuniones y periódicamente colocan puntas de lanzas que hacen por momentos perder el equilibrio al usurpador gobierno de facto. Es así como se conforman en los gremios los agrupamientos, que a pesar de las maniobras, encarcelamientos y persecuciones recuperan para los trabajadores las primeras organizaciones. Controlado un número de Sindicatos se conforma el frente Obrero que habría de denominarse oportuna-

mente la "Intersindical", en la que se adoptan formas de lucha produciendo el primer enfrentamiento formal con el Gobierno de Facto y derrotándolo en su intento de destruir y dividir los sindicatos obreros. Los Trabajadores Argentinos en la emergencia repudian las nuevas formas de sojuzgamiento y de recolonización ensayadas por el grupo reaccionario y apátrida encaramado en el poder. La "Intersindical" da por tierra —en ocasión del Congreso Extraordinario convocado por Patrón Laplacette— con los planes del grupo oligárquico que había logrado inficionar a diversos sectores obreros. Fracasada la tentativa de producir en el seno de la clase trabajadora otro golpe setembrino, queda postergado el Congreso; los agentes obreros de la oligarquía hacen abandono del mismo. Un sinnúmero de sindicatos obstinados en su decisión de salvar conjuntamente con el patrimonio nacional el futuro de la clase obrera constituyen las "62 Organizaciones". Esa habría de ser en lo sucesivo la ciudadela incommovible de la causa nacional. Los políticos y militares, dudan ya, no de sus ideas, sino del fin de su existencia, y los primeros exigen elecciones y el capital extranjero duda también ya de los uniformes, no quiere más militares en el poder, exige "democracia". Las elecciones se darán mediante un fraude sin paralelo. Habrá demagogia y exclusiones. Habrá proscriciones y Planes Conintes. El Estado de Sitio sería el padre del Estado de Derecho, todo se torna formal, como es costumbre en los políticos: Desde los discursos a las elecciones. Los únicos que se salvan son los sindicatos, que los obreros jamás abandonaron, presentando batallas desde el llano y batiendo a todas las maquinaciones de los capitanejos designados interventores, quedando al frente de los gremios para jugarlo toda vez que el movimiento así lo haya requerido, demostrando con ello, que no buscaron puestos ni cuidaron sillones, ni vieron como solución el integracionismo, tantas veces mentado por los enemigos de adentro y de afuera. Quizás algunas posibilidades del quehacer obrero fue posible por entender nuestros enemigos que seríamos corrompidos y dominados por el cohecho. Así había ocurrido ya con ciertos políticos, confundidos y anonadados por el poder de nuestros enemigos, por los enemigos de nuestro pueblo.

LOS OBREROS LUCHARON UNIDOS POR LA AUTENTICA LEGALIDAD. LOS OBJETIVOS CONCRETOS

El peronismo calculando sus posibilidades lucha. A la guerra civil responde con la guerra civil, a la cárcel con el terrorismo a la semilegalidad con la legalidad. El enemigo cambia de táctica pero no consigue hacer marchar la historia para atrás. El pueblo aplasta una y otra vez la mentira. La lucha por la legalidad va creciendo en la medida que el fraude y la corrupción descomponen los caminos de la dictadura y por el contrario el pueblo se afirma en sus derechos y las organizaciones obreras aceptan la lucha en todas sus formas. El pueblo quiere construir y controlar su propio desarrollo y sin pueblo los políticos se transforman en vulgares mercaderes de sí mismos. Estos políticos nada son ni nada significan ante la realidad de un pueblo en marcha. La fuerza que dicen representar no existe: Ni nacional ni internacional. Ni representan como dicen, a las fuerzas armadas que en su conjunto jamás fueron consultadas masivamente; ni representan a la democracia porque aislada y conjuntamente han sido derrotadas en sus propias urnas, ni representan un capital nacional al que niegan los créditos, las protecciones y las leyes que les garantice un desarrollo acorde con sus posibilidades; ni alcanzan a representar un capital extranjero al que retacean sus demandas. Viven actualmente los políticos sus momentos más tristes. Ni siquiera tienen ahora la hegemonía atómica de la posguerra que tantas ambiciones antinacionales alen-

El Topo Blindado

tara, ya no pueden por tanto resucitar a Braden y temen a Perón. El voto positivo del peronismo parece llamado a desarticularlos en todas sus mentiras. Las urnas vuelven a ser la obsesión; su encrucijada. La unidad del peronismo y el reverdecer de una conducción popular y multitudinaria los deja sin respiro. Los obreros hemos atravesado toda la tormenta. Las 62 Organizaciones reconstruyen lenta pero positivamente toda la estructura de su pasado poderío y aspiran a llevar a los trabajadores a la Dirección misma del proceso político nacional. Ya participan todos los gremios en la discusión y estudio de los problemas económicos y sociales, rebatiendo a los gobernantes en sus negociados para la entrega, en sus fraudes y violencias. Hay aún persecuciones políticas, estado de sitio y Plan Conintes. Hay gremios intervenidos porque aún sigue la rapiña de los puestos y por lo tanto peligran los patrimonios de los gremios. Los interventores trabajan aún para sí mismos, pero todo esto no puede detenernos. Tenemos objetivos concretos que realizar. Tenemos que estructurar nuestra unidad interna y dentro de ella plantear la significación histórica de nuestra lucha. Defender el lugar que las organizaciones obreras y los obreros hemos ocupado y el lugar que habremos de ocupar para evitar que se repitan las dispersiones, las vacilaciones, las entregas y el privilegio. Laboraremos firme y consecuentemente por la realización de todos estos enunciados. A la sombra de las banderas de octubre marcharemos al frente de todo el pueblo para rescatar definitivamente a la Patria de la tutoría extranjerizante.

NO PUEDEN SOBREVIVIR LOS MARISCALES DE LA DERROTA

Este somero y un tanto impreciso análisis del Peronismo nos ubica en la realidad de estos días.

Las circunstancias políticas obligan al Movimiento a definirse. Un nuevo y viejo Peronismo pugnan por expresarse. Nosotros no pretendemos un Partido de clase, que sería en última instancia la negación del Justicialismo, pero sí exigimos la hegemonía en la dirección táctica del Partido. Si a lo largo de una experiencia histórica de años hemos sobrellevado el peso de la acción y de la lucha; reivindicamos para los trabajadores la responsabilidad en las tareas futuras en la lucha por la liberación argentina.

No pueden sobrevivir en la dirección del Partido, los Mariscales de la Derrota. Es necesario aniquilar a los viejos exponentes de sectores sociales que no han alcanzado aún a comprender lo revolucionario y trascendental del Peronismo. Es imprescindible comprender que dos Argentinas antagónicas se hallan enfrentadas y cuyas posibilidades de coexistencia se encuentran agotadas.

El Peronismo es el vehículo revolucionario de esa Argentina que se nutre en las grandes masas laboriosas y en los "cabezas negras"; esa es su grandeza y su vigencia. Quienes pretendan desdibujarnos, quienes quieren complicarnos con el Régimen y convertirnos en otro apéndice del mismo; esos no pueden estar a nuestro lado; esos no pueden llamarse Peronistas.

Tenemos pendiente una gran Revolución Nacional, para esa tarea fuimos convocados un 17 de octubre y para esa misma revolución nos estamos preparando.

En la hora de la derrota, en los momentos de la dispersión y el desastre nos autoconvocamos, fuimos nosotros quienes recogimos las triples banderas de la soberanía Política, de la Justicia Social y la Independencia Económica, las salvamos cuando toda una clase de dirigentes las había abandonado. Ese es nuestro mérito histórico.

Entendemos que un gran debate ideológico en el seno del Movimiento se aproxima, este es nuestro modesto aporte.

PERON lo ha señalado clara y precisamente: "NI LA INTENSIDAD, NI EL RIGOR, NI LA PROLONGACION DE LA LUCHA EN EL TIEMPO DEBE APASIONARNOS TANTO COMO PARA NO PERMITIRNOS HACER UN ALTO, PERIODICAMENTE, PARA QUE NUESTRA REFLEXION SERENA, ECUANIME Y DESAPASIONADA, HAGA EL ANALISIS CRITICO DE TODO LO HECHO PARA ACENTUAR LOS METODOS QUE NOS DIERON LOS ACIERTOS Y CORREGIR LAS FALLAS. SIN ESE ANALISIS CRITICO SERAN REDUCIDAS LAS GARANTIAS DE UN ACERTADO QUEHACER EN EL FUTURO.

Tal es pensamiento de PERON que es el nuestro.